



Magallanes, turismo sostenible y economía azul



César Cifuentes

presidente regional PRI

Magallanes es una región que parece vivir atrapada en su propio potencial. Con una biodiversidad única, vastos recursos naturales y un atractivo turístico innegable, nuestra región podría posicionarse como un referente mundial en turismo sostenible y economía azul. Sin embargo, esto está lejos de la realidad que enfrentamos día a día. Las autoridades parecen más preocupadas por mantener el statu quo que por impulsar un desarrollo estratégico que permita a Magallanes ser protagonista en la escena global.

El concepto de economía azul, basado en la utilización sostenible de los océanos y sus recursos, podría transformar radicalmente nuestra región. Desde la pesca sostenible hasta el turismo ligado a la conservación marina, los proyectos que se podrían desarrollar son tan variados como necesarios. Sin embargo, vemos que el gobierno regional sigue enfocado en proyectos de corto plazo que no abordan los desafíos estructurales ni aprovechan las ventajas competitivas que Magallanes ofrece.

Lo mismo ocurre con el turismo. El mundo busca destinos auténticos, sostenibles y únicos. Magallanes, con sus paisajes prístinos, su rica fauna y la majestuosidad de la Patagonia, podría ser un destino de clase mundial para el ecoturismo. Pero, en lugar de desarrollar una estrategia que apunte a ello, se sigue favoreciendo un turismo estacional que no explota todo el potencial de la región. Si bien los cruceros y los turistas llegan durante el verano, ¿qué ocurre durante el invierno? El turismo no debería detenerse con las estaciones,

y nuestra región, vestida de blanco en los meses fríos, tiene mucho que ofrecer en todo momento.

¿Qué es lo que falta? Liderazgo. Los recursos están, la demanda internacional por destinos sostenibles también, pero las autoridades parecen más preocupadas por aumentar la dotación de empleados públicos que por generar progreso real. A esto se suman escándalos de corrupción que entorpecen el camino hacia un desarrollo real y sostenido. No podemos seguir permitiendo que el cortoplacismo y la politiquería sigan frenando las oportunidades de nuestra región.

Magallanes necesita un plan integral que se enfoque en la sostenibilidad, en aprovechar sus riquezas naturales de manera responsable y en posicionarse como un líder en turismo sostenible y economía azul. No es una tarea imposible, pero requiere un cambio de mentalidad, uno que ponga el progreso de la región por sobre los intereses personales o partidarios.

Es tiempo de exigir más de nuestras autoridades y de quienes se presentan como candidatos en las próximas elecciones. Necesitamos un liderazgo comprometido con el desarrollo de Magallanes, que entienda que el verdadero progreso no se mide en el número de empleados públicos, sino en las oportunidades que se generan para todos los ciudadanos, en cómo se preserva el medio ambiente y en cómo se posiciona a la región en el mundo.

Magallanes merece más, y es hora de que quienes tienen el poder para hacer los cambios trabajen para cumplir con esa promesa.